

TEMPLO DE VINOS

Imagen contemporánea y funcionalidad fueron las premisas para el desarrollo de este gran emprendimiento, que además de bodega de vinos finos es un lugar pensado para que el visitante conozca los secretos de su elaboración.

La bodega está situada en una finca de 263 has en el departamento de San Carlos, a 130 km de la ciudad de Mendoza, Argentina.

La familia Ortega Gil Fournier, proveniente de Burgos, España, compró estas tierras en el año 2000 y decidió emprender la construcción de la bodega para la elaboración de vinos finos.

RELACIÓN CON EL ENTORNO

La finca, al pie de la cordillera de los Andes y a 1200 m sobre el nivel del mar, presenta condiciones excepcionales para el desarrollo de viñedos de calidad. En ellos se ha utilizado el sistema español "de vaso" (o arbolito) —diferente de las formas de cultivo tradicionales en la región, por espaldero—, con variedades Tempranillo, Malbec, Cabernet Sauvignon, Merlot y Syrah.

En el corazón de este escenario ampelográfico, único en la región, se ubica la nueva bodega.

El lugar tiene un gran atractivo paisajístico para el turismo: el *paisaje natural del piedemonte cordillerano* es una planicie con magníficas vistas a las altas cumbres, nevadas gran parte del año, y el *paisaje cultural* es típico de los oasis mendocinos, brotados del desierto a fuerza de regar, con calles bordeadas por álamos, viñedos, quintas de frutales y olivares.

A pedido de los propietarios, la arquitectura de la bodega debía ser fuertemente representativa de los vinos del Nuevo Mundo y adecuada para posicionarse como estrategia de *marketing* en los mercados globales, a través de su identidad y calidad.

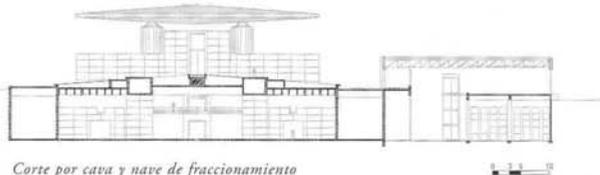
ASPECTOS FORMALES

El conjunto, de marcado carácter contemporáneo, hace uso del hormigón armado como principal recurso expresivo, en contraste con el metal de tonos *aluminizados*, que aporta un sello tecnológico coherente con las nuevas técnicas e instalaciones de vinificación.

El hormigón utiliza los áridos del mismo suelo, logrando así un gris con tonalidades terrosas, bien terminado, y con una retícula que se pone en evidencia en los encofrados. Estos forman parte de una composición que se propone acentuar la horizontalidad marcada por el ordenado viñedo. La expresión del hormigón se enriquece con cincelados, que además de generar cambios de texturas y enfatizar líneas horizontales, muestran el carácter pétreo del material, en coherencia con el entorno pedregoso.

El conjunto de edificios es discreto y austero en su intención de terminaciones, pero a la vez fuerte en su expresión, acompañando el carácter dominante de la cordillera de los Andes.

Los pisos, de hormigón alisado de color, lustrados, jerarquizan y definen sectores. El espacio interior, despojado en su esencia, utiliza como único recurso el hormigón, evocando la fuerza y misticismo de un antiguo templo, "el templo donde evoluciona el vino", y aportando imágenes de contemporaneidad a este vino del Nuevo Mundo. *De la memoria de los autores*



Corte por cava y nave de fraccionamiento

BÓRMIDA & YANZÓN ARQUITECTOS
ELIANA BÓRMIDA, MARIO YANZÓN, AROS.

BODEGAS O. FOURNIER

JEFE DE PROYECTO: Gustavo Albera, arq.
CÁLCULO ESTRUCTURAL: Ing. Juan Camps
y asociados

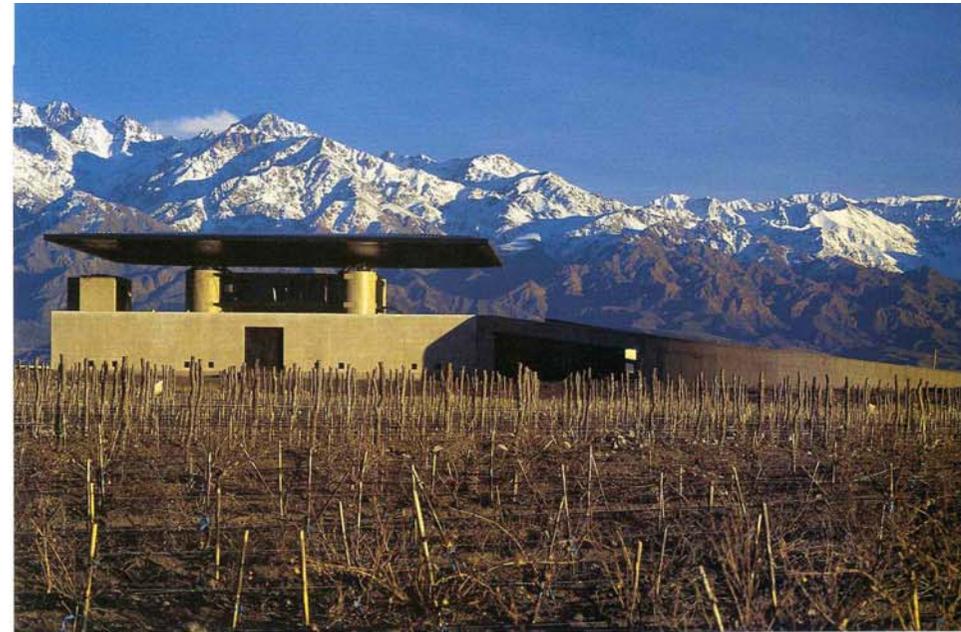
SUPERFICIE CUBIERTA: 1º etapa: 9500 m²;
2º etapa: 2000 m²

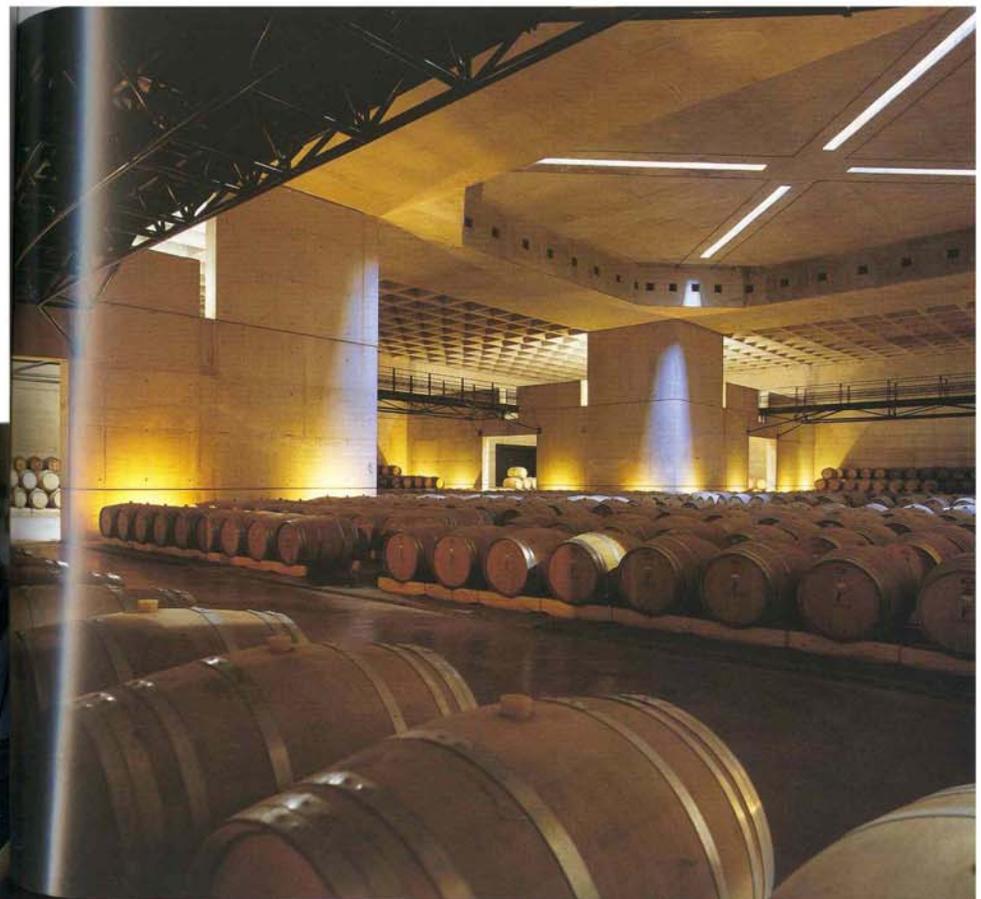
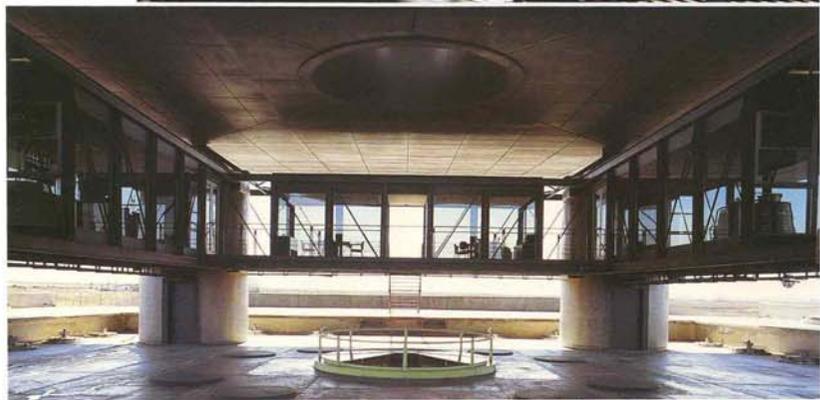
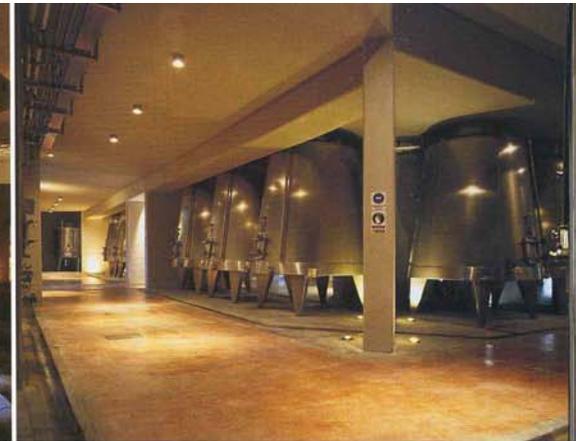
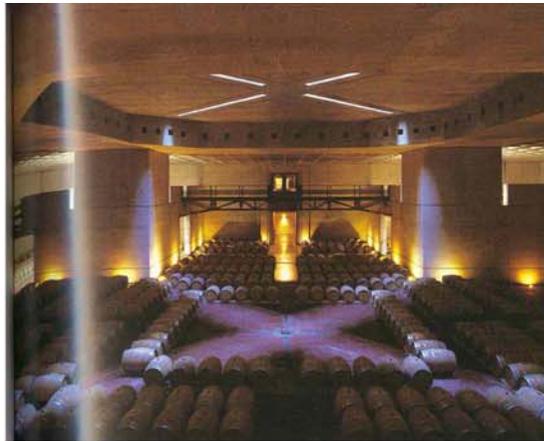
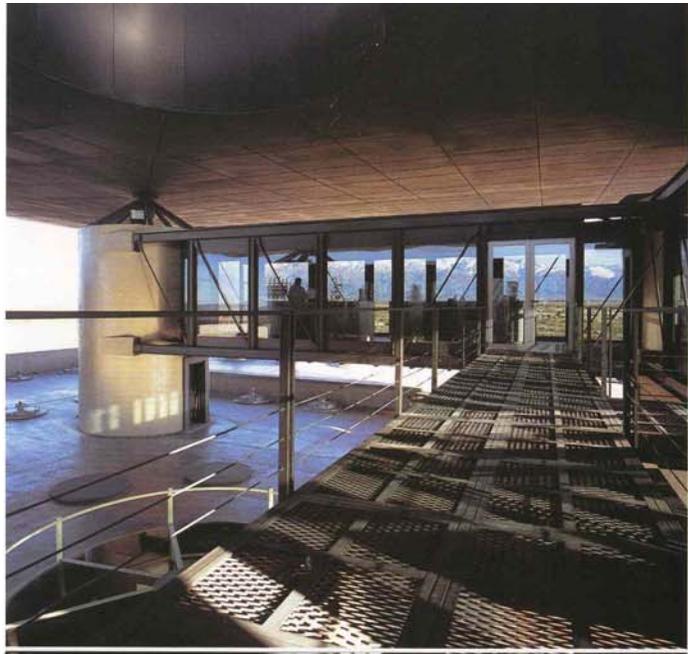
UBICACIÓN: Calle Los Indios, Eugenio Bustos,
San Carlos, provincia de Mendoza

EMPRESA CONSTRUCTORA: Milenium S.R.L.
Construcciones Civiles

AÑO: 2005

(Continúa en la sección Agenda)





"Con la cordillera de Los Andes como telón de fondo, el visitante se introduce en la geometría del paisaje, de las viñas y del casco arquitectónico por el eje central de la finca, que en el futuro rematará en el edificio de administración. Allí se inicia el recorrido peatonal hacia la plaza central, explanada mirador cubierta con gramíneas nativas, cuyo diseño cuadrado y con diagonales responde a la disposición estructural de la cava de barricas, ubicada abajo, de la cual emergen el lucernario cruciforme y los cilindros angulares para ventilación. De allí se sigue hacia la nave de vendimia, a la cual se ingresa desde la plaza, por una puerta roja, de hierro, de proporciones monumentales. Ésta comunica con la caja de circulación vertical: 21 m de altura de hormigón, con iluminación cenital y una escalera liviana que deja pasar la luz hasta la cava, en el nivel más bajo de la bodega."

